



Foto: Camilo Arias



# DEMOCRACIA SIMULADA

**Nicolás Maduro  
lleva salarios y  
pensiones a cero**

| p. 7

**Persiste la pobreza  
y la desigualdad en  
Venezuela**

| p.3

**Mueren dos presos  
políticos tras ser  
excarcelados**

| p.4

**Los usos políticos  
del antifascismo  
hoy** | p.9

**50 años del asesinato  
del poeta Roque  
Dalton** | p. 12

**Cachemira y el  
nacionalismo  
reaccionario** | p.10

## Editorial

## Democracia simulada

Después de la maniobra para ocultar los resultados de las elecciones presidenciales de 2024, la cúpula del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) ha dejado atrás cualquier pretensión de legalidad o legitimidad. Ahora apuesta abiertamente a fabricar un monigote y llamarlo «democracia». El próximo 25 de mayo están pautadas elecciones parlamentarias y regionales, pero en la práctica, lo que ocurrirá dista mucho de un acto soberano: no se elige libremente, se ejecuta un guión preestablecido por el poder.

El proceso ha sido reducido a tal punto que el Consejo Nacional Electoral (CNE) se asemeja más a un crupier de casino que a una autoridad confiable. Con una diferencia sustancial: en las mesas de juego, por más injustas que sean, al menos se conocen las reglas. En cambio, en esta parodia electoral organizada por la administración de Nicolás Maduro, ni siquiera existe una Gaceta Oficial que defina con claridad el proceso en curso. Todo se maneja en la

opacidad y la discrecionalidad.

Pero no se trata simplemente de vacíos formales o de tecnicismos jurídicos. Lo que está en marcha es un proceso diseñado a la medida de quienes secuestraron las instituciones del Estado para mantenerse en el poder a cualquier costo. Partidos intervenidos judicialmente, tarjetas eliminadas sin justificación, inhabilitaciones políticas arbitrarias, y el regreso de supuestos «golpistas» y «magnicidas» que, de la noche a la mañana, ahora sí pueden participar. A esto se suma la criminalización sistemática contra las fuerzas que adversamos el viraje reaccionario y la política antiobrera y antipopular de Maduro: activistas, trabajadores, jóvenes e incluso adolescentes encarcelados y acusados de «terrorismo».

Para darle más paja a su monigote, el PSUV ha llegado al extremo de fabricar una circunscripción electoral para exacerbar el chovinismo y su patriotismo descafeinado. Pues para nadie es un secreto que su único obje-

tivo en el territorio Esequibo, así como en el sur del país, es ser el principal subastador de nuestras riquezas.

La voluntad popular, una vez más, está secuestrada bajo un modelo que se sostiene no por el consenso, sino por el miedo y la represión. La llamada «fiesta electoral» no es más que un evento privado, orquestado por quienes han instaurado un sistema donde la política se ejerce como una toma de rehenes.

Hablar de democracia en estas condiciones no solo es una mentira, es una ofensa a la dignidad de un pueblo que ha luchado históricamente por decidir su destino. Lo que se avecina no es una elección, sino una puesta en escena para legitimar lo ilegítimo, una simulación cuidadosamente estructurada para vestir de legalidad un poder profundamente autoritario.

En Venezuela no hay democracia. Hay una imitación grotesca de ella, una máscara cada vez más deteriorada que ya nadie se cree.

## PCV participó en Seminario Antifascista en Moscú

TRIBUNA POPULAR.— El dirigente del Partido Comunista de Venezuela (PCV), Yul Jabour, miembro del Buró Político del Comité Central, realizó una visita oficial a Moscú entre el 22 y el 24 de abril para participar en el II Seminario Internacional Antifascista, organizado por el Partido Comunista de la Federación Rusa (PCFR).

El evento se desarrolló en el marco de dos fechas históricas de gran significado para el movimiento comunista internacional: el 155° aniversario del nacimiento de Vladimir Ilich Lenin y el 80° aniversario de la victoria del Ejército Rojo sobre el nazismo en la Gran Guerra Patria.

Durante su visita, Jabour sostuvo intercambios con miembros del Comité Regional del PCFR en Moscú, entre ellos los diputados Tatiana Desiyatova y Sergei Timoiov, así como con el secretario de relaciones internacionales del PCFR, Leonid Kalashnikov.

La agenda también incluyó actos solemnes de homenaje a figuras emblemáticas del movimiento revolucionario mundial: se realizó una ofrenda floral ante el monumento al Soldado Desconocido en Moscú, en honor a quienes entregaron sus vidas en la lucha contra el fascismo; una visita al mausoleo de Lenin, con motivo del aniversario de su natalicio; y un acto de tributo



ante la tumba del camarada Iósif Stalin, en el Kremlin.

Como reconocimiento al compromiso internacionalista y la solidaridad entre los pueblos, Yul Jabour recibió la Medalla Comemorativa del 80° Aniversario de la Victoria en la Gran Guerra Patria, otorgada por el Partido Comunista de la Federación Ru-

sa, en honor a la gesta liderada por el pueblo soviético, el Ejército Rojo y el Partido Comunista de la URSS frente al nazi-fascismo.

La participación del PCV en este foro reafirma su compromiso con la lucha antifascista global y la solidaridad entre los partidos comunistas y obreros del mundo. ■

# Sobre las elecciones regionales y parlamentarias del 25 de mayo

**COMUNICADO.-** Este domingo 25 de mayo se llevarán a cabo las elecciones regionales y parlamentarias en Venezuela en un contexto profundamente antidemocrático, marcado por la ausencia de garantías electorales, la opacidad institucional y una escalada represiva sin precedentes en la historia reciente. Este nuevo proceso ha sido convocado por un Consejo Nacional Electoral (CNE) carente de toda legitimidad, tras su participación directa en el encubrimiento de los resultados de las elecciones presidenciales del 28 de julio de 2024.

La maniobra electoral que se intenta imponer este 25 de mayo no puede desligarse de ese proceso inconcluso y fraudulento que culminó en la inconstitucional e irrita toma de posesión de Nicolás Maduro, quien usurpa la Presidencia de la República desde el pasado 10 de enero.

El CNE, controlado por la cúpula del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), ha convertido en su sello distintivo la violación flagrante a los procesos establecidos en leyes y reglamentos, así como de la falta de transparencia. A pocos días de los comicios, no se ha publicado el cronograma oficial en Gaceta Electoral; tampoco se garantizó el derecho a postularse libremente: tarjetas electorales fueron eliminadas sin explicación alguna y numerosos candidatos opositores fueron inhabilitados de forma arbitraria. Cabe recordar que el Partido Comunista de Venezuela (PCV), así como diversas organizaciones de distintas tendencias políticas, se encuentra intervenido judicialmente, lo que ha impedido a nuestra organización, así como al conjunto de las fuerzas revolucionarias y populares presentar al pueblo venezolano una opción electoral independiente.

A esto se suma la manipulación político-electoral del caso de Guayana Esequiba con la que el PSUV pretende aumentar sus curules en la Asamblea Nacional. La creación arbitraria de una circunscripción electoral en esa zona —sin información clara sobre el número de electores, centros de votación o delimitación territorial— no responde a un verdadero interés por la soberanía nacional, sino a un burdo intento de atizar el patriotismo y desviar la atención de un nuevo reparto de zonas en el sur del país que concentran gran cantidad de minerales preciosos y que actualmente son objeto de la depredación capitalista.

Este clima de ilegalidad ha estado acompañado de una feroz represión contra activistas políticos, defensores de derechos humanos y periodistas.



El secuestro e incomunicación del ex candidato presidencial Enrique Márquez; la vigilancia y el hostigamiento policial al profesor Juan Barreto; y la persecución contra la abogada María Alejandra Díaz y su familia son muestras claras de una política orientada a silenciar e impedir la actuación política y social de cualquier expresión que reivindique los derechos del pueblo trabajador y enfrente los desmanes de la cúpula gobernante.

Estos casos se complementan con las dos mil detenciones ejecutadas durante las protestas poselectorales de 2024: cientos de personas continúan privadas de libertad, muchas de ellas sin juicio ni pruebas, y sometidas a patrones sistemáticos de violaciones a los derechos humanos, entre los que se incluyen detenciones arbitrarias, allanamientos ilegales, desapariciones forzadas de corta duración y procesos judiciales viciados.

Cinco personas han fallecido bajo custodia del Estado, y al menos otras dos murieron tras ser excarceladas en condiciones de salud críticas, resultado de la falta de atención médica adecuada durante su reclusión.

Son estas las razones que llevaron al Comité Central del Partido Comunista de Venezuela (PCV), electo en el XVI Congreso Nacional (Nov. 2022), a decidir no participar en este nuevo intento de la cúpula del PSUV por normalizar su ilegal e ilegítima gestión mediante la simulación de procesos democráticos. Si bien el voto es un derecho y no se debe censurar su ejercicio, advertimos al pueblo venezolano de las consecuencias para la vida democrática del país alimentar esta farsa electoral en la que las instituciones del Estado no garantizan los principios de legalidad y transparencia.

Las y los comunistas venezolanos exigimos el restablecimiento inmediato de las garantías constitucionales, la publicación detallada y verificada de los resultados de las elecciones del 28 de julio, la liberación plena de todas las personas detenidas por razones políticas y el cese de la represión.

Reiteramos nuestro llamado a las fuerzas revolucionarias, populares y genuinamente democráticas a unir esfuerzos en una plataforma común para luchar por la restitución de la vigencia de la Constitución y del Estado de derecho en el país. ■

## ENCOVI 2024: Persiste la pobreza y se agrava la desigualdad

**TRIBUNA POPULAR.-** La publicación de la décima Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), elaborada por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), reveló que, si bien se registró una disminución del 14 % en la pobreza extrema durante el primer semestre de 2024, más de la mitad de los hogares encuestados aún se encuentra bajo la línea de pobreza multidimensional.

A pesar del crecimiento económico reportado por el Estado venezolano en los últimos dos años, este no ha beneficiado a la mayoría de la población. Por el contrario, ha sido un reflejo del aumento de la desigualdad.

Según el informe presentado a finales de abril, durante el período 2014-2024 «se ensanchó la brecha entre quienes ganan más y quienes ganan menos». Con base en el coeficiente de Gini,

el índice de desigualdad económica aumentó un 32,43 %, pasando de 40,7 a 53,9 puntos sobre 100 en una década.

En junio de 2024, se estimó que 3,4 millones de hogares vivían en pobreza extrema, lo que representa una reducción de 600.000 hogares respecto al año anterior. Sin embargo, en cuanto a la pobreza multidimensional —que considera no solo los ingresos, sino también factores como el acceso a servicios, educación, vivienda y empleo—, el cambio fue leve: el 56,5 % de los hogares seguía en esta condición, apenas 2,4 puntos por debajo del 58,9 % registrado en 2023.

El documento advierte que «durante el primer semestre de 2024 cae la pobreza como resultado de la estabilidad cambiaria, la reducción de la inflación y el crecimiento económico (...). No obstante, la volatilidad de la economía venezolana,

atada a las variaciones del ingreso petrolero, podría convertir estas mejoras en ‘sal y agua’ si, por la coyuntura institucional del país, vuelve a producirse un shock negativo de ingresos».

Por otro lado, la concentración del ingreso continúa siendo marcada. La encuesta muestra que, entre 2014 y 2024, la brecha entre los ingresos de los sectores más pobres y los más ricos se amplió de forma significativa. En términos del coeficiente de Gini, la desigualdad aumentó un 32,43 %, al pasar de 40,7 a 53,9 puntos.

Entre 2023 y 2024, la desigualdad se incrementó un 2,7 %. Según el estudio, el decil más pobre de la población (el 10 % con menores ingresos) recibió en promedio 12,50 dólares mensuales (con un máximo de \$23,06), mientras que el 10 % más rico obtuvo ingresos promedio de \$633,72, alcanzando montos de hasta \$2.725,34 al mes. ■

# El abogado Eduardo Torres permanece detenido e incomunicado

**TRIBUNA POPULAR-** Diversas organizaciones de derechos humanos han denunciado la detención arbitraria y la incomunicación del abogado y defensor de derechos humanos Eduardo Torres, miembro del Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (Provea).

Torres fue visto por última vez el 9 de mayo de 2025 en Caracas, luego de comunicar a su familia que se dirigía a su residencia tras una reunión en Parque Central. Durante ocho días, su paradero fue desconocido, lo que llevó a Provea a denunciar una posible desaparición forzada. El 17 de mayo, funcionarios del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin) confirmaron que Torres se encuentra detenido en la sede de El Helicoide.

A pesar de esta confirmación, las autoridades han negado a Torres el derecho a recibir visitas de familiares y abogados de confianza, violando su derecho a comunicarse y al debido proceso.

El Fiscal General de la República, Tarek William Saab, informó que Torres enfrenta cargos por «conspiración», «terrorismo», «traición a la patria» y «asociación para delinquir». Sin embargo, no se ha proporcionado información sobre las pruebas que sustentan estas acusaciones ni se ha permitido el acceso de su defensa legal.

Torres es beneficiario de medidas cautelares otorgadas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) debido a amenazas y hostigamientos relacionados con su labor



como defensor legal de trabajadores que han sido detenidos arbitrariamente por reclamar derechos laborales.

El Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela (PCV) expresó «su profunda preocupación» por la desaparición de Torres y exigió al Estado venezolano su liberación y «que cese la política de criminalización contra el movimiento obrero y popular».

## MISIÓN DE LA ONU: AISLAMIENTO DE DETENIDOS CONSTITUYE UN CRIMEN INTERNACIONAL

La Misión Independiente de Determinación de los Hechos sobre Venezuela exigió al Estado

venezolano que ponga punto final a la práctica de aislamiento de los opositores detenidos.

La presidenta de la Misión, Marta Valiñas, advirtió que «Mantener a personas opositoras en condiciones de aislamiento e incomunicación es una práctica perversa e ilegal que puede constituir un crimen internacional».

Esta instancia de Naciones Unidas explicó que detenciones selectivas como la de Torres son parte de un «plan deliberado del aparato represivo del Estado para silenciar a figuras de la oposición».

Por su parte, el Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Volker Türk, instó a las autoridades «a liberar inmediatamente a todos los detenidos arbitrariamente y a garantizar que se cumplan los estándares de debido proceso y juicio justo».

«Desde las elecciones del año pasado, defensores de derechos humanos, periodistas y otros percibidos como voces disidentes han sido objeto de intimidación y persecución, limitando el ejercicio de los derechos a la libertad de expresión, asociación y reunión pacífica», argumentó en una nota de prensa Türk.

El Alto Comisionado exhortó a la administración de Nicolás Maduro «a proporcionar rápidamente detalles sobre el destino y paradero de los desaparecidos y detenidos a sus seres queridos, y a garantizar que se les conceda acceso a abogados de su elección». ■

# Siete muertes bajo custodia del Estado o tras excarcelación

**TRIBUNA POPULAR-** Al menos siete personas detenidas o recientemente excarceladas han fallecido en Venezuela desde las protestas poselectorales de julio de 2024. Las muertes, documentadas por organizaciones de derechos humanos y comités de familiares, exponen condiciones inhumanas de reclusión, negligencia médica y tratos crueles.

Cinco de las víctimas fallecieron mientras se encontraban bajo custodia del Estado venezolano, sin haber recibido la atención médica urgente que requerían. Otras dos murieron tras haber sido liberadas en condiciones de salud críticas, agravadas durante su permanencia en prisión.

## FALLECIDOS TRAS EXCARCELACIÓN

El pasado 16 de mayo falleció Wilmer García, un joven diagnosticado con retardo mental moderado y enfermedad renal crónica, quien había sido detenido en el marco de la escalada represiva del gobierno para contener el descontento popular. Fue excarcelado en noviembre de 2024.

Según la organización no gubernamental Justicia, Encuentro y Perdón, su estado de salud se agravó significativamente durante la reclusión debido a la falta de atención médica adecuada.

Una semana antes, el 10 de mayo, falleció Ariadna Pinto, joven de 20 años detenida desde el 1 de agosto de 2024 en Tinaquillo, estado Cojedes, tras ser acusada por una dirigente comunitaria del PSUV de «terrorismo» e «incitación al odio».

Pinto fue diagnosticada a los 10 años con diabetes mellitus tipo I y, a los 19, con hipertensión arterial crónica. Durante su encierro, sufrió una crisis de ansiedad que derivó en una insuficiencia renal



**Wilmer García durante su excarcelación en noviembre de 2024.**

crónica, según reportes de medios nacionales.

## FALLECIDOS BAJO CUSTODIA

A principios de mayo falleció Lindomar Jesús Amaro Bustamante, de 27 años, quien se quitó la vida tras haber sido recluso en celdas de castigo donde fue sometido a tratos crueles y tortura psicológica. Obrero de oficio, había sido detenido en Cojedes durante las protestas.

Amaro es el séptimo caso documentado de fallecimientos bajo custodia del Estado venezolano en este contexto. Los otros casos son:

Jesús Manuel Martínez Medina (36 años). Testigo electoral opositor en los comicios del 28 de julio de 2024. Detenido el 2 de agosto en Anzoátegui. Diabético y con afecciones cardíacas, murió por una infección grave que le provocó necrosis en las piernas. Fue trasladado tardíamente al hospital, donde falleció antes de ser intervenido qui-

rúrgicamente.

Jesús Rafael Álvarez (44 años). Detenido junto a su esposa pocos días después de las elecciones. Recluso en el penal de Tocuyito, falleció el 12 de diciembre tras más de cuatro meses sin atención médica oportuna.

Osgual Alexander González Pérez (43 años). Detenido el 1 de agosto de 2024 en Barquisimeto junto a su hijo de 19 años. Murió el 15 de diciembre en Tocuyito tras presentar síntomas de hepatitis A sin recibir tratamiento.

Reinaldo Araujo, comerciante en Valera, estado Trujillo. Detenido por la Guardia Nacional Bolivariana el 9 de enero de 2025. Falleció el 24 de febrero tras una complicación cardíaca no atendida.

## GRAVES DENUNCIAS CONTRA EL ESTADO

Diversas organizaciones de derechos humanos han responsabilizado al Estado venezolano por estos fallecimientos, argumentando que se trata de una cadena sistemática de omisiones, tratos crueles e inhumanos, y negación del derecho a la salud en los centros de reclusión.

Los casos documentados reflejan una política de represión y abandono que pone en riesgo la vida de quienes han sido detenidos por razones políticas o en el contexto de manifestaciones sociales.

El Comité de Madres en Defensa de la Verdad, conformado por familiares de los detenidos, ha exigido la apertura de investigaciones independientes, la liberación inmediata de los presos políticos y garantías mínimas para el respeto de los derechos humanos en los centros de detención. ■

# Supra Caracas: negligencia, subcontratación y muerte

**PRENSA CUTV.** – El pasado 7 de mayo falleció trágicamente el trabajador del aseo urbano Wolfgang Arcaya, de 63 años, al caer de un camión recolector de desechos sólidos tras ser impactado por otro vehículo en plena autopista de Caracas. El camión, subcontratado por la empresa municipal Supra Caracas, estaba en servicio cuando ocurrió el hecho. Casi exactamente dos años antes, otro trabajador de la misma empresa, Odilio Crespo, perdió la vida en circunstancias similares. Su caso permanece en el olvido: sin investigación, sin responsables, sin justicia.

En el caso más reciente, se pretende nuevamente la impunidad. Voceros de Supra Caracas han intentado deslindar responsabilidades alegando que el camión involucrado pertenecía a una empresa contratista. Sin embargo, este argumento es inadmisibles e infundado: el fallecido era trabajador directo de Supra Caracas y, además, la legislación venezolana establece de forma clara la responsabilidad solidaria entre la empresa contratante y sus contratistas.

Los fallecimientos de Wolfgang Arcaya y Odilio Crespo son reflejo de la dramática situación que enfrentan los trabajadores en Venezuela, en especial aquellos vinculados a empresas públicas como Supra Caracas. Se trabaja en condiciones precarias, sin salarios dignos ni contratos colectivos, sin respeto a la libertad sindical, y en total incumplimiento de la Ley Orgánica de Prevención, Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo (Lopcyamat). La norma legal ha sido reemplazada por la arbitrariedad patronal, que impone su voluntad al margen de la Constitución y las leyes laborales vigentes.

Supra Caracas, adscrita a la Alcaldía del municipio Libertador, no garantiza condiciones mínimas de seguridad laboral, ni respeta los derechos humanos de sus trabajadores. Estos, encargados de mantener limpia la capital del país, reciben sueldos miserables bajo la figura de bonos, carecen de equipos adecuados y son obligados a realizar labores para



las que no están contratados ni capacitados, como en el caso de Arcaya, quien siendo chófer fue obligado a actuar como ayudante por falta de personal. Esa improvisación le costó la vida.

Numerosos camiones asignados a choferes de Supra Caracas están inoperativos. En lugar de repararlos, la gerencia prefiere subcontratar empresas privadas que se benefician económicamente de un servicio que debería cumplir la propia empresa pública. Esto no solo supone un gasto innecesario y enriquecimiento de terceros, sino que también promueve la simulación y el fraude laboral, lo cual está expresamente prohibido por la Ley Orgánica del Trabajo, las Trabajadoras y los Trabajadores (Lottt).

Surgen además serias sospechas sobre relaciones poco transparentes entre directivos de Supra Caracas y los propietarios de las empresas contratistas. Mientras tanto, se persigue, amenaza y despide a trabajadores que

reclaman sus derechos. No se permite la organización sindical autónoma ni la elección de delegados de prevención, y se recurre a mecanismos de amedrentamiento mediante los llamados «colectivos».

Ante este escenario de desprotección total, la Central Unitaria de Trabajadores de Venezuela (CUTV) hizo un llamado urgente a los trabajadores y trabajadoras de Supra Caracas: «la lucha organizada es el único camino. Es necesario avanzar hacia formas de organización colectiva, sin subordinación al patrono ni al poder político. Es hora de recuperar el sindicato propio, elegir delegados de prevención y exigir condiciones de trabajo dignas, seguras y humanas».

«Esta lucha no será solitaria. Contarán con el respaldo solidario del sindicalismo clasista y combativo, comprometido con la defensa de la vida, la salud y la dignidad de la clase trabajadora», agregó la CUTV a través de una nota de prensa. ■

## Asesinan a líder yukpa en ataque armado contra comunidad indígena en la Sierra de Perijá

**TRIBUNA POPULAR.** – El pasado 10 de mayo fue asesinado el excacique yukpa Cesáreo Panapera durante un ataque armado perpetrado por presuntos sicarios al servicio del ganadero Arnoldo Martínez en la cuenca de Tokuko, Sierra de Perijá, estado Zulia. El hecho ha generado profunda consternación entre las comunidades indígenas y organizaciones defensoras de los derechos humanos.

Según denuncias realizadas por habitantes de la zona, un grupo de hombres armados ingresó violentamente a la comunidad yukpa y abrió fuego contra sus habitantes, presuntamente bajo las órdenes de Martínez, en un nuevo episodio del conflicto histórico por la tierra entre ganaderos e indí-



genas. Durante el ataque resultaron heridos tres jóvenes yukpas, mientras que Panapera, re-

conocido líder ancestral y sabio de su pueblo, perdió la vida a causa de los disparos.

Diversas organizaciones indígenas y de derechos humanos han exigido una investigación inmediata e imparcial por parte del Ministerio Público, así como el enjuiciamiento de los responsables materiales e intelectuales del crimen. Igualmente, reiteraron la urgencia de que el Estado garantice la protección del pueblo yukpa.

El asesinato de Cesáreo Panapera reaviva las alarmas sobre la situación de violencia estructural que enfrentan los pueblos indígenas de la Sierra de Perijá, quienes han sido históricamente desplazados, criminalizados y víctimas de agresiones en el marco de conflictos por la tierra. ■

SALUD  
OCUPACIONALRevolución digital  
y salud laboral: los  
límites éticos del  
capitalismo

Douglas Gómez

Secretario de Salud y Trabajo de la CUTV

Este año, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) dedicó su campaña conmemorativa del Día Mundial de la Seguridad y Salud en el Trabajo al tema de las nuevas tecnologías y su impacto en la salud y seguridad laboral. Para ello, publicó el informe global *Revolución en el sector de la Seguridad y Salud: Papel de la IA y la digitalización en el trabajo*, sustentado en una extensa y rigurosa investigación interdisciplinaria.

En dicha investigación se señala lo siguiente: «La IA y las herramientas digitales proporcionan a las empresas importantes oportunidades para mejorar la salud y seguridad en el trabajo. Cuando se diseñan y aplican eficazmente, estas tecnologías contribuyen a mitigar los riesgos profesionales, reducir los accidentes laborales y las enfermedades ocupacionales, así como a mejorar la eficiencia, la productividad y el desempeño general».

A continuación, se destaca que «una de las principales ventajas de la digitalización es alejar a los trabajadores de entornos y exposiciones peligrosas, como productos químicos, temperaturas extremas, radiaciones, espacios confinados y maquinaria de alto riesgo. También optimiza la organización del trabajo, agilizando procesos, automatizando tareas repetitivas y físicamente exigentes, y mejorando la distribución de la carga laboral, reduciendo el esfuerzo tanto físico como mental».

Sin embargo, también se advierte que, aunque la digitalización ofrece numerosos beneficios para la salud y seguridad en el trabajo, puede introducir riesgos significativos, como fallos en la interacción humano-robot, problemas ergonómicos y exposición a ruidos y vibraciones. Además, puede conducir a la intensificación del trabajo, la inseguridad laboral y al denominado «tecnoestrés», entre otros riesgos.

A la luz de esta contradicción entre beneficios y riesgos asociados a los avances tecnológicos, cabe preguntarse: ¿es posible, en medio de las crisis cíclicas del capitalismo, conciliar el interés de lucro del gran capital con la función social que debería cumplir la tecnología digital para la humanidad? O, más específicamente, ¿cuáles serían los límites que la ética del capital estaría dispuesta a imponer al afán de lucro para dar respuesta a los grandes retos que plantea la OIT en este milenio —como el objetivo del trabajo decente— y, en consecuencia, asumir la «responsabilidad social» de garantizar a los trabajadores un entorno laboral seguro y saludable?

La experiencia histórica demuestra que, en el sistema capitalista, todo avance tecnológico aplicado a la producción de bienes y servicios tiende a orientarse hacia la elevación de la productividad, con el objetivo último de maximizar las ganancias del capital.

## Salud, modos de vida y salario



Oscar Feo

Médico y profesor universitario

Para la medicina social y la salud colectiva latinoamericana —que expresa el pensamiento crítico en salud—, el proceso salud-enfermedad no es exclusivamente biológico, sino ante todo social. Afirmamos que los colectivos humanos enferman y mueren en estrecha relación con sus condiciones de vida y con las formas en que satisfacen sus necesidades vitales.

Pongamos un ejemplo sencillo: la mortalidad materna, que expresa el número de muertes derivadas de los procesos de embarazo y parto por cada 100.000 nacidos vivos, no está determinada por factores biológicos. Esa mortalidad está directamente relacionada con los modos de vida, que se construyen en la realidad concreta del territorio social donde se vive y se trabaja, y que determinan cómo se satisfacen las necesidades básicas: alimentación, vivienda, vestido, acceso a servicios públicos oportunos y de calidad —incluidos por supuesto salud, educación, cultura, recreación, entre otros—.

Estos servicios públicos, de carácter social, satisfacen derechos colectivos que construyen la condición de ser «ciudadano». Si no disponemos de esos servicios y no disfrutamos de esos derechos, estamos excluidos; somos des-ciudadanizados por la vía de la mercantilización y el despojo.

En una gráfica ilustrativa se muestran dos poblaciones vecinas, similares en condiciones biológicas, pero muy diferentes en lo social. Separadas por una autopista, viven comunidades que pertenecen a clases sociales distintas. En el barrio de la izquierda, la mortalidad materna supera las 150 por cada 100.000 nacimientos; en la urbanización aldeaña, es menor de 30. ¿Por qué esas diferencias tan marcadas?

Las razones no son biológicas, son sociales. En cada uno de estos sectores viven clases sociales con modos de vida diferentes, que satisfacen sus necesidades vitales de forma distinta y, por supuesto, con acceso desigual al cuidado durante el embarazo y el parto.

En la sociedad capitalista que habitamos, la configuración de estos modos de vida —que el pensamiento dominante reduce a «estilos individuales»— tiene como mediador fundamental la capacidad adquisitiva: es decir, la posibilidad de satisfacer adecuadamente

las necesidades vitales. Y esa capacidad está determinada por el ingreso familiar, cuyo componente central es el salario. Por tanto, el salario es uno de los determinantes fundamentales de los modos de vida colectivos, y por ende, de las formas de enfermar y morir de la población.

La Constitución Nacional establece en su artículo 91 que «todo trabajador tiene derecho a un salario suficiente que le permita vivir con dignidad y cubrir para sí y su familia las necesidades básicas materiales, sociales e intelectuales». Además, señala que el Estado garantizará un salario mínimo vital, ajustado anualmente con base en el costo de la canasta básica.

Este artículo representa una clara expresión del carácter social y garante de derechos de nuestra Constitución. Sin embargo, también es evidencia de su constante violación. El gobierno, en abierta transgresión de esta norma, ha sustituido el salario por bonos sin incidencia salarial, que no forman parte de las prestaciones sociales. Al introducir el concepto de «remuneración» en lugar de salario, promueve su desaparición como categoría fundamental.

Quizás esta insistencia en reformar la Constitución responde al deseo de modificar estos artículos «incómodos», que hoy se violan sistemáticamente.

Venezuela, se ha repetido con insistencia, tiene el salario mínimo más bajo del mundo. Desde hace tres años, este se mantiene congelado en 130 bolívares mensuales, equivalentes hoy a menos de dos dólares. Según organismos financieros internacionales, una persona que gana menos de dos dólares diarios vive en pobreza extrema. Bajo ese parámetro, no sólo somos pobres: estamos sumidos en la miseria.

Como mencionamos en un artículo anterior, en Venezuela mueren más de tres mujeres al día por causas relacionadas con el embarazo y el parto. Se trata de muertes evitables, producto del deterioro de las condiciones de vida y la precariedad en la atención sanitaria.

Concluimos que Venezuela vive hoy una situación crítica de enfermedad y muerte prevenibles, determinadas por el empobrecimiento de la población trabajadora. Por ello, es fundamental que el pueblo trabajador exija y luche por un incremento sustancial del salario, que mejore su poder adquisitivo y sus condiciones de vida.

# Del salario al bono: una estafa institucionalizada contra los trabajadores (I)

Pedro Eusse

Secretario General de la CUTV

El pasado 30 de abril, al anochecer, el ocupante de Miraflores anunció, como si fuera un gesto magnánimo, un aumento en el «ingreso mínimo integral» para los trabajadores activos del sector público, equivalente a 30 dólares, al llevar el bono de «guerra económica» de 90 \$ a 120 \$ mensual. Por otra parte, no hubo aumento del cestaticket de alimentación y sobre el salario mínimo, no hubo mención alguna; es decir, continúa congelado en 130 Bs (para este momento equivalente a 1,37 \$ mensual).

Con este anuncio se consolida la política de destrucción del salario. Para que lo tengamos claro: del total de lo que le pagan a un trabajador del sector público, más del 99 % son bonos sin incidencias salariales y tan solo el 0,84 % es considerado salario. En consecuencia, ya no existe la base salarial para calcular prestaciones sociales, utilidades o aguinaldos, vacaciones ni ninguna otra indemnización legal o contractual calculada con base al salario. Además, como resultado se diluyen y desaparecen los tabuladores salariales establecidos en los convenios colectivos vigentes en el sector público (aunque congelados desde hace años).

En general, el personal que presta servicio al Estado (Administración Pública central y descentralizada, en los distintos poderes públicos, educación básica, universitarios, salud, petróleo, electricidad, telecomunicaciones, empresas básicas, puertos y aeropuertos), sufren cruelmente —como nunca antes— la pérdida de todas sus conquistas salariales y demás beneficios socio-económicos. Tales sectores laborales, tradicionalmente contaron con convenciones colectivas que tendían a mejorarse un poco en las continuas discusiones contractuales que realizaban las organizaciones sindicales, pero eso comenzó a derrumbarse a partir de la aplicación del memorando-circular 2792 en octubre de 2018 y recibió otro golpe mortal en marzo del 2022 con el instructivo de la Oficina Nacional de Presupuesto (Onapre). Ahora, con la eliminación del salario mínimo, terminan de perderse todas las conquistas de carácter salarial.

Pero, ¿y qué pasa con los trabajadores al servicio del sector privado? Podemos afirmar que son los más perjudicados con las decisiones de Maduro en materia laboral. El llamado bono de «guerra económica» no lo perciben los que laboran en el sector privado, donde solo están obligados legalmente a pagar salario mínimo y cestaticket (1,37 \$ + 40 \$), todo lo demás son pagos a los que nos les reconocen carácter salarial, con relativa excepción de las poquísimas entidades de trabajo con contratos colectivos suscritos. Es decir, el 30 de abril no hubo oficialmente ningún aumento para los trabajadores del sector privado.

Si bien la patronal privada, en general, se ufana de pagar mejores salarios que el sector público, la realidad es que la mayor parte de lo que pagan no entra en el cálculo de las indemnizaciones de ley y finalmente los trabajadores reciben montos insignificantes y ridículos por prestaciones sociales o utilidades de fin de año, lo que agrava las condiciones de sobreexplotación y de abuso extremo que sufren



miles de trabajadores (sobre todo jóvenes trabajadores) que laboran en entidades privadas, especialmente en cadenas de tiendas, hipermercados y otros establecimientos del sector comercio.

En definitiva, el único gran beneficiario del supuesto aumento del «ingreso mínimo integral» es la burguesía y los grandes perdedores son los trabajadores. Fedecámaras ha logrado con el «gobierno obrero» de Nicolás Maduro lo que no había logrado con los llamados gobiernos «de la Cuarta República»: la desaparición de los pasivos laborales y un incremento fabuloso en sus tasas de ganancias.

Maduro pretende justificar esa política de desregulación laboral y empobrecimiento extremo de la familia trabajadora, por las repudiadas agresiones económicas de los Estados Unidos, pero eso se cae por su peso porque durante los dos años de «crecimiento económico» (2023-2024), en ocasión de la flexibilización de las sanciones petroleras, mantuvieron el salario congelado, mientras que subvencionaron con miles de millones de dólares a la burguesía parasitaria.

Ya se ha denunciado profusamente que tal política es contraria a la Constitución (particularmente en sus artículos 80, 81, 87, 89, 91, 92, 96 y 97) y la *Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras* (Lottt) en su artículo 104, entre otros; de igual modo es violatoria de los convenios internacionales del trabajo, específicamente el convenio 131 (sobre fijación de salarios mínimos) y el convenio 95 (sobre la protección del salario).

El manido uso del concepto fraudulento de «ingreso mínimo integral» sustituye sin pudor al concepto legal de salario mínimo vital, trastocando toda la estructura salarial y de pensiones de la seguridad social, así como de las indemnizaciones por antigüedad y cesantía.

He allí la importancia de insistir en la unidad de acción de todos los trabajadores, activos y jubilados, tanto del sector público como del privado, así como de las familias trabajadoras en general; porque todo el pueblo trabajador venezolano está hundido en una precarización sin precedentes, aún más con

el incesante alto costo de la vida (la Canasta Básica Familiar está en 552,29 dólares para este mes según el Cendas-FVM). Obviamente se requiere un plan de lucha eficaz, que permita pasar a una ofensiva de masas por el rescate del salario y de los beneficios derivados del concepto salarial, lo que también conlleva a la recuperación de las relaciones laborales con derechos.

Y es que en las condiciones actuales, la lucha por el salario no se queda en las estrechas fronteras del economicismo, sino que se eleva a un combate de clase con perspectivas estratégicas, en virtud de que la política del gobierno está configurando un cambio estructural que deja en el pasado el marco regulatorio estatal de las relaciones laborales, establecido en la legislación laboral, en la Constitución y en las normas internacionales del trabajo, reflejando conquistas históricas nacionales e internacionales de la clase trabajadora, que han servido para moderar los niveles de explotación de la fuerza de trabajo y contener los abusos patronales; pero que también han servido, históricamente, para que el movimiento obrero acumule fuerzas y ejercite su capacidad de lucha sindical y política.

Aun teniendo vigentes la Lottt y las normas constitucionales en materia laboral, el gobierno, en estrecho contubernio con las clases explotadoras, han creado una anomia generalizada en la realidad laboral de Venezuela, con lo que le ofrecen a los capitales extranjeros y nacionales condiciones excepcionales para el lucro sin límites. Obviamente políticas de ese calibre solo pueden imponerse mediante un sistema de control y represión social muy severo y eficiente, contando para ello con todos los órganos del poder estatal; lo que se traduce en el desmontaje de las capacidades individuales y colectivas de defensa de los trabajadores: casi total supresión de las organizaciones sindicales con autonomía e independencia; liquidación (despidos, jubilaciones forzadas, encarcelamientos, persecuciones) de los liderazgos obreros no subordinados al gobierno y la patronal; desaparición o domesticación de los delegados de prevención.

# Entrevista imaginaria (pero concreta) a Karl Marx

**Armiche Padrón**

Secretario Nacional de Ideología del PCV

No todos los días la vida te sorprende con la posibilidad de sentarte frente a Karl Marx, el «Moreno de Tréveris», como lo llamaban sus amigos. Con 140 años recién cumplidos y una vigencia que roza lo insoportable para los enemigos de los trabajadores del campo y la ciudad.

En razón de la actualidad de sus ideas, se me ocurrió preguntarle al que fuera director de la *Neue Rheinische Zeitung* —periódico de amplia difusión entre obreros e intelectuales alemanes en 1848, con un rol pedagógico en el espíritu revolucionario— qué pensaba del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). La pregunta fue excusa suficiente para que Marx encendiera un puro, se acomodara en la silla y comenzara una aguda reflexión:

—Este tiempo venezolano —espetó— me recuerda mis pasos por la Asociación Democrática, antes de trabajar con Engels en la constitución de la Asociación Internacional de los Trabajadores (Primera Internacional), cuando evaluábamos el rol del «partido democrático». El PSUV «ha sufrido derrotas —dice, mientras compara indicadores económicos y escucha hablar sobre la bonificación salarial—. Los principios que pregonó en el momento de su triunfo han sido puestos en duda; el terreno que había conquistado le viene siendo reconquistado paso a paso: es mucho lo que ha perdido».

Mientras escucho su respuesta, aparece en televisión Luigi Pisella, un representante oficial de la burguesía parasitaria venezolana, con amplia cobertura del Sistema Nacional de (des)información, y admite con orgullo su gran «influencia» en la gestión de Nicolás Maduro. La imagen de Pisella es elocuente: el partido de la burguesía (Fedecámaras) ha pasado del sótano al segundo piso. Su meta es llegar a la azotea.

De inmediato, el viejo Marx retoma aliento y prosigue:

—La nueva época «solo podía ser alcanzada como resultado de una lucha de partidos, y no mediante compromisos supuestamente razonables ni hipócritas colaboraciones, aun cuando existan divergencias de opiniones, intereses y objetivos».

—Solo digo —continúa el camarada Karl— que el PSUV «perdió la cabeza a causa de la alegría de que, por fin, podía enunciar pública y abiertamente sus principios [contra la mal llamada IV República], e imaginó que le bastaba con proclamar esos principios para tener la certeza de que se realizarían con rapidez».

Indiscutiblemente, Marx se refiere a cómo el principio de «democracia participativa» ha involucionado de manera acelerada para retomar su naturaleza de «democracia elitesca».

Ya en este punto atino a interrumpirlo para volver a preguntar:



—¿Bajo su óptica, camarada, por qué ocurrió esto?

—¡Sencillo! —responde con firmeza—. «Frenaron con prudencia el movimiento [revolucionario desatado a finales del siglo XX], haciendo aparentes concesiones a los amigos del viejo régimen [Fedecámaras], a fin de que la burguesía confiara más en ellos para realizar sus planes, hasta que el PSUV terminó ocupando una posición intermedia».

Así ha sido, es y seguirá siendo la relación entre el partido de la pequeñaburguesía reaccionaria (el PSUV) y el partido de la burguesía (Fedecámaras): una línea de concesiones unilaterales a costa de los sacrificios de las masas trabajadoras. Esto ha generado, sigue desarrollando Marx, un creciente estado de decepción en la militancia y en la dirección del PSUV, lo cual ha facilitado el retorno a «ese malherido idealismo, por desgracia tan propio de los [pequeñoburgueses venezolanos], como consecuencia del cual un principio no puede plasmarse de inmediato y se posterga para un futuro remoto».

Así, para el PSUV, las «difíciles condiciones» solo han servido como argumento para la traición, la involución y la desaparición de los principios que los llevaron al poder.

En ese momento, mientras Marx saborea el último sorbo de café y exhala una bocanada de humo, atino a preguntarle:

—Camarada, ¿cómo definiría a estos representantes «populares» que, una vez llegados al Gobierno, traicionan los intereses de las masas y se entregan a los viejos adversarios que prometieron derrotar?

—Son un «tipo de amigos hipócritas (...) que declaran estar de acuerdo con ciertos principios, pero dudan de que sean realizables porque, según dicen, el mundo aún no está maduro para ellos. Incluso, no tienen intención de contribuir a su maduración, sino que, por el contrario, prefieren compartir este valle de lágrimas con la suerte común de todo lo malo (...). Se trata

de gente peligrosa».

No se trata de que la historia sea cíclica —lo cual abonaría al pesimismo y a la irracionalidad—, sino de que, mientras las contradicciones no se superen, mientras solo se les apliquen paños tibios, los fenómenos que brotan de dichas circunstancias permanecerán agazapados, esperando que las condiciones les permitan resurgir.

Los «hijos» de quien lideró el proceso que derrumbó la dominación adeco-copeyana han mostrado incapacidad, ausencia de voluntad y, sobre todo, disposición a entregarse a los adversarios de clase de los trabajadores, con tal de mantenerse en el poder. Para ello, han deformado hasta lo grotesco el endeble capitalismo rentista que heredamos, transformando a la sociedad venezolana en una vulgar casa de subastas, donde la especulación, el saqueo y la corrupción son el modo de vida esperado, mientras las masas trabajadoras ven cómo los derechos conquistados —muchas veces con la vida misma— son olvidados, pisoteados e ilegalizados con burdos memorandos y una charlatanería de dudosa calidad moral.

El camino del PSUV guarda estrecha relación con las historias de otras organizaciones policlasistas dirigidas por una pequeñaburguesía que, en un primer momento, se radicaliza para lograr la alianza con las masas trabajadoras, pero que, una vez en el poder, corre servilmente hacia sus amos burgueses. Los casos de AD en Venezuela, el PRI mexicano o el APRA peruano dan cuenta de cómo estas organizaciones terminan siendo los instrumentos preferidos de las burguesías en tiempos de crisis. Su mayor acercamiento a «la izquierda» consiste en adoptar la estructura organizativa de los mencheviques y un discurso socialista «crítico y democrático», cuyo único propósito es darle tiempo a la burguesía para reponerse.

[Las citas corresponden al artículo titulado «El Partido Democrático», publicado en la *Neue Reinsichie Zenthung*, N° 2, del 1 de junio de 1848].

Entrevista con Héctor Alejo Rodríguez, Secretario de RR.II del PCV

# Los usos políticos del fascismo a 80° años de la victoria del Ejército Rojo

**TRIBUNA POPULAR-** Es muy común en las vísperas del 9 de mayo de cada año, leer versiones muy hollywoodenses sobre la Segunda Guerra Mundial. Pero éste no es un aniversario cualquiera, se cumplen 80 años de victoria del Ejército Rojo sobre el nazi-fascismo y es necesario reflexionar sobre las tergiversaciones que hay en torno a este hito y sus repercusiones en la actualidad.

Para ello, en **Tribuna Popular (TP)** conversamos con el Secretario de Relaciones Internacionales del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela (PCV), Héctor Alejo Rodríguez.

**TP:** ¿Qué elementos considera fundamentales para entender las tergiversaciones que se han generado sobre ese conflicto?

**HAR:** Luego de la gran victoria sobre el nazifascismo, y ante el peligro que representaba para el capital mundial el liderazgo creciente de la URSS, se desplegó una campaña de tergiversación histórica para sobredimensionar el papel de los países capitalistas, especialmente Estados Unidos e Inglaterra, en la derrota del fascismo. Fue un esfuerzo deliberado por ocultar el papel decisivo de la Unión Soviética y desacreditar el modelo socialista.

**TP:** ¿Por qué considera que se intenta invisibilizar el papel de la URSS?

**HAR:** Porque en ese momento la URSS era un Estado obrero, dirigido por un partido comunista, producto de una revolución que había derrocado al poder burgués en 1917. Eso representaba una amenaza directa a los intereses del capital mundial. De ahí que necesitaran borrar el ejemplo soviético del imaginario popular.

**TP:** Muchos sectores, incluso de la izquierda, hablan de la Segunda Guerra Mundial como una lucha entre la humanidad y el fascismo. ¿Qué opinas de esa caracterización?

**HAR:** Es una visión simplista que oculta lo esencial: la Segunda Guerra Mundial fue, en lo fundamental, una guerra imperialista. Alemania había salido de una Primera Guerra Mundial herida; había perdido posiciones hegemónicas de poder y luego de esa guerra entró en una profunda crisis económica, con desempleo e hiperinflación.

El fracaso de la socialdemocracia en la gestión de esta crisis creó las condiciones para que una fuerza política que era insignificante como el partido de Hitler, pudiera escalar posiciones, aprovechando el descontento en las masas obreras alemanas, y con un discurso que prometía recuperar el poderío alemán.

**TP:** ¿Qué diferencia había, entonces, entre los intereses de Alemania y los de la URSS en esa guerra?

**HAR:** Mientras Alemania apostaba por la expansión y la revancha, la URSS libraba una guerra de defensa. Había creado una confederación de pueblos liberados del zarismo y defendía su soberanía frente a un agresor expansionista. Eso cambia por completo la naturaleza de su participación en el conflicto.

**TP:** ¿Cómo impacta esa tergiversación his-



tórica en el discurso político actual?

**HAR:** El progresismo contemporáneo, heredero de la vieja socialdemocracia, usa el término fascismo como un espantapájaros para condicionar alianzas policlasistas que son esencialmente antiobreras. Manipulan a la clase trabajadora haciéndole creer que no hay opción más que aliarse con ellos. Y cuando un partido no se pliega, lo tachan de “traidor”.

**TP:** ¿Qué lectura hace del actual papel de Rusia en el escenario internacional?

**HAR:** Rusia hoy no tiene nada que ver con la URSS. Es un país capitalista, inserto en las leyes del capital global. Su participación en la guerra en Ucrania deja esto en evidencia. Aunque en Ucrania sí hay fuerzas fascistas activas, el conflicto en sí mismo es una nueva guerra imperialista, donde lo que está en juego son recursos, mercados y rutas comerciales, no los intereses de los trabajadores.

**TP:** ¿Cree que estamos ante una amenaza global de guerra?

**HAR:** Sin duda. Se avecina una crisis capitalista de sobreproducción muy profunda. Hay una deuda que cuadruplica o quintuplica el PIB mundial, lo cual evidencia una burbuja que estallará. El capital responde a esto destruyendo derechos laborales y recurriendo a la guerra para reorganizar el sistema a su favor. La agresividad de las potencias aumenta a medida que se reduce la tasa de ganancia y los mercados se achican.

Cuando las leyes del libre mercado son insuficientes para resolver este tipo de crisis, entonces los Estados-Nación empiezan a actuar. Allí tenemos a Trump imponiendo aranceles desde Estados Unidos. Pero llega un punto en el que esa intervención de los Estados trasciende las medidas económicas y va a lo político-militar y allí está la amenaza de la guerra, porque es precisamente la forma más directa de destruir a tu adversario.

**TP:** ¿Y qué rol juegan las llamadas potencias emergentes o los bloques como los BRICS?

**HAR:** Aquí hay otra trampa ideológica. Algunas fuerzas de izquierda difunden pseudoteorías que presentan estos bloques como

alternativos o progresistas. Eso solo prepara a la clase obrera para terminar subordinada a uno u otro polo del capital en una eventual guerra. Es geopolítica sin análisis de clase, y eso solo conduce a la derrota ideológica.

**TP:** ¿Hay un resurgimiento real del fascismo hoy?

**HAR:** Sí, en Europa están avanzando partidos ultraconservadores, con discursos muy parecidos al del nazismo: antiinmigrantes, ultranacionalistas. Pero hasta ahora no han podido ejecutar sus programas plenamente. Lo harán cuando el capital los necesite. El fascismo es una forma de gestión del capital. Siempre surge en momentos de crisis, como ocurrió con Hitler.

El fracaso de la socialdemocracia y de los partidos de la derecha tradicional para cumplir sus promesas ha generado un nivel de cansancio y agotamiento de las masas, que las lleva a apoyar terceras vías, pero no a fuerzas propias e independientes, sino a opciones más conservadoras como Milei, Bolsonaro o María Corina Machado.

**TP:** ¿Cómo evalúa el uso del término “fascismo” en la política venezolana?

**HAR:** El PSUV usa el término como herramienta de dominación ideológica y represión política. Toda fuerza que se les opone es “fascista”. Así justifican sus alianzas con sectores del capital, la represión de disidencias, y la restricción de libertades democráticas. Usan el antifascismo como máscara para políticas neoliberales: eliminación del salario, criminalización de la protesta sindical y represión de partidos no subordinados.

**TP:** Finalmente, ¿cuál es la tarea de las fuerzas revolucionarias y la izquierda auténtica ante este panorama?

**HAR:** Recuperar el análisis de clase. Denunciar el carácter imperialista de las guerras actuales. No caer en la trampa que divide el mundo en polos “buenos” y “malos” del capital. La clase obrera debe construir su propio camino, con independencia de clase, combatiendo al capital y a sus operadores políticos, cualquiera sea la forma que adopten. ■

# Conflicto por Cachemira aviva el nacionalismo reaccionario

**Paul Dobson**

Miembro del Comité Central del PCV

El mundo tembló este mes cuando las dos burguesías nucleares de India y Pakistán reactivaron su histórico conflicto por la región himalaya de Cachemira, intercambiando misiles, artillería y drones, antes de acordar un frágil alto al fuego mediado y anunciado por Donald Trump.

Esta confrontación evidenció el carácter reaccionario y chovinista de ambas burguesías, desplegando insultos, agravios y generalizaciones infames sobre la religión, cultura, historia y política del adversario. Todo ello, entrelazado con intereses económicos en el marco de la competencia interimperialista por el control de la región. «Cachemira es nuestra», «los cachemires son nuestros», «la cultura cachemirense es nuestra», proclamaba Raknath Singh, ministro de Defensa de la India.

Pero mientras las burguesías se enfrentaban, el pueblo trabajador de Cachemira moría y era desplazado por las bombas. En palabras del Partido Comunista de Pakistán (CPP): «las masas trabajadoras de India y Pakistán no tienen nada que ver con los tambores de guerra nacionalista de sus respectivas clases dominantes».

Cachemira es una pequeña franja ubicada entre India, Pakistán y China, en la intersección de importantes rutas comerciales. Sus tierras fértiles, bosques, ríos y minas albergan valiosos recursos como bórax, zafiro, carbón, grafito, mármol, magnesio, caliza y el costoso azafrán. También posee una destacada actividad agrícola y abundantes fuentes de agua.

Fue dividida en 1949 entre los tres gigantes regionales —India (Jammu y Cachemira, Ladakh), Pakistán (Azad Cachemira) y China (Aksai Chin)— tras la separación de Pakistán del dominio británico en India y una rebelión local originada por una reforma tributaria feudal. Esto provocó incursiones militares



tanto de Pakistán como de India.

Mientras Azad y Aksai han vivido en relativa estabilidad, con vínculos cercanos entre Islamabad y Pekín, la parte administrada por India —que presenta los niveles más altos de pobreza del país— ha sufrido violentas rebeliones y fuertes demandas independentistas, especialmente por parte de su población musulmana (69 %) y campesina.

Hasta hoy, la «histeria de guerra» ha sido utilizada por ambos gobiernos para «cerrar filas» en torno a un enemigo externo, utilizando elementos religiosos y nacionalistas como distracción ante los conflictos sociales internos.

Para los comunistas paquistaníes, este nuevo conflicto es «una distracción, una cortina de humo para ocultar la creciente crisis de explotación capitalista, inflación, desempleo y descontento social». Se trata, afirman, de una táctica recurrente de los regímenes burgueses «para atizar el nacionalismo reaccionario y aplastar la creciente conciencia de clase».

«La clase obrera amante de la paz de India y Pakistán no debe ser carne de cañón para los belicistas imperialistas y los gobernantes

burgueses. (...) Nuestra lucha no es contra los trabajadores del otro lado de la frontera, sino contra la burguesía compradora, los restos feudales y los complejos militar-industriales que se benefician del derramamiento de sangre. (...) Que los tambores de guerra del chovinismo sean acallados por el grito de guerra de la solidaridad internacional», declaró el CPP.

Asimismo, el Partido Comunista de Bangladés, desde su cercanía geográfica al epicentro del conflicto, señaló que «las clases dirigentes burguesas y reaccionarias tanto de India como de Pakistán son responsables del espantoso auge del extremismo religioso y del terrorismo que encendió esta vez la chispa del conflicto».

Tanto el Partido Comunista de la India como el Partido Comunista de la India (Marxista) condenaron los actos terroristas, subrayando el primero de ellos que «los verdaderos enemigos son el terrorismo y el fundamentalismo religioso, y deben ser enfrentados colectivamente, más allá de fronteras o divisiones políticas».

Por su parte, el Consejo Mundial de la Paz expresó su «profunda preocupación» por el conflicto y alertó sobre «la posible instrumentalización de la situación por parte de potencias extranjeras con fines geopolíticos».

Frente a este escenario, los comunistas debemos recordar las palabras de Lenin en 1913: «Los marxistas combaten con energía todo tipo de nacionalismo, desde el más brutal y reaccionario (...) hasta el más refinado y encubierto por los partidos burgueses y pequeño-burgueses».

«Los obreros conscientes no se limitan a combatir toda opresión nacional y todo privilegio nacional; combaten todo nacionalismo, incluso el más sutil, y no solo abogan por la unidad, sino por la fusión de los trabajadores de todas las nacionalidades en la lucha contra la reacción y el nacionalismo burgués. Nuestra tarea no es dividir a las naciones, sino unir a los trabajadores de todas ellas».

## Breves internacionales

### REPRESIÓN CONTRA HUELGA EN PANAMÁ

El Sindicato Único de Trabajadores de la Construcción y Similares (Suntracs) de Panamá ha denunciado el arresto de tres de sus principales dirigentes.

Los dirigentes detenidos son Erasmo Cerrud, secretario de Defensa de la dirección nacional del sindicato; Irvin Pinzón, secretario de Prensa y Propaganda; y Facundo Paz, dirigente en uno de los proyectos de construcción propiedad del presidente del Consejo Nacional de la Empresa Privada (Conep).

Esta denuncia se produce en el contexto de una huelga abarcando al sector de la construcción, el magisterio, bananeros y médicos, que comenzó el pasado 23 de abril.

Por otro lado, el Ministerio de Educación anunció que retendrá los salarios de los maestros que se manifiestan en una escalada contra la huelga.

### PARTIDO DE TRABAJADORES DE KURDISTAN SE DISUELVE EN TURQUÍA

El Partido de los Trabajadores de Kurdistán

(PKK), que había llevado una rebelión armada contra el gobierno turco por 30 años y que cobró 40.000 vidas, anunció que va a dejar las armas y a disolverse, proclamando haber «completado su misión histórica».

Por su parte, el Partido Comunista de Turquía (TKP) aclaró que la decisión es «el comienzo de un nuevo capítulo en la dinámica política y social».

Además, alertó sobre las maniobras del gobierno de Erdogan y su partido AKP: «La afirmación de que la cuestión kurda es un asunto aparte o superior, desconectado de los problemas centrales de Turquía, se ha ido derrumbando».

«Los próximos pasos, que se presentarán bajo el disfraz de democratización, implicarán principalmente la liberación de ciertos grupos sociales y políticos que han sido mantenidos como rehenes políticos durante años con el fin de promover el apoyo al gobierno para que logre sus objetivos [que] pretende legitimar la Turquía del AKP mediante una nueva Constitución

impregnada de contenido neo-otomanista y orientada al mercado».

### Fallece el expresidente Pepe Mujica

El expresidente uruguayo falleció el 13 de mayo con 89 años. Tenía varios años luchando contra el cáncer.

Pepe fue presidente de Uruguay de 2010 a 2015 e inspiró a muchos con su forma modesta de vivir. Renunció a muchos «beneficios» de su cargo de presidente, incluyendo el sueldo, la mansión presidencial, apoyo doméstico, grandes partes de su equipo de seguridad, y un chofer, siempre prefiriendo manejar su VW Escarabajo.

El exguerrillero estuvo preso cuatro veces por 14 años durante la lucha armada, siendo baleado seis veces.

Durante su mandato presidencial, legalizó el aborto, la marihuana y el matrimonio igualitario, aumentó la inversión social en educación, salud y sueldos, y supervisó un crecimiento económico constante.

# 45 años sin Manuel Taborda, pionero del sindicalismo petrolero venezolano

Ángel Ostos

Historiador, miembro del Comité Central del PCV

Hace 45 años, el 3 de mayo de 1980, falleció el dirigente sindical petrolero Manuel Taborda. Había nacido en 1905 en Juan Griego, actualmente estado Nueva Esparta —entonces parte del Distrito Federal—, en el seno de una familia de clase trabajadora.

Comenzó a trabajar como pescador en su adolescencia, pero con el surgimiento y desarrollo de la industria petrolera en el occidente del país, se trasladó a Maracaibo, estado Zulia, en 1925. Ingresó como obrero en el campo petrolero de Los Haticos, de la Caribbean Petroleum Corporation. Precisamente ese año —según relata el propio Taborda en su obra *Petróleo y clase obrera*— se produjo la primera protesta colectiva de los obreros petroleros en un sector conocido como El Garaje.

Durante sus primeros años en Maracaibo, se unió a la Liga Antigomecista junto a Isidro Valles, Eduardo Arcila Farías, José Martínez Pozo, Jesús Correa, Elio Montiel, Ángel Portillo, Lourdes González, Natividad y Max García. Más adelante, estos mismos cuadros formarían el núcleo de las células comunistas en el estado Zulia.

A partir de marzo de 1931, con la fundación del Partido Comunista de Venezuela (PCV), se intensificó el proceso de formación política, ideológica y organizativa entre los obreros petroleros del Zulia, lo cual se desarrolló entre 1931 y 1935.

En diciembre de 1935, tras conocerse la muerte del dictador Juan Vicente Gómez, Taborda y poco más de 70 obreros petroleros iniciaron reuniones para conformar el Sindicato de Obreros Petroleros de Maracaibo, agrupando a trabajadores de la Caribbean Petroleum Company, Lago Petroleum Corporation y Venezuela Gulf Oil Company. Así se conformó el primer sindicato de obreros petroleros en la historia de Venezuela, siendo electo Manuel Taborda como su presidente.

En agosto de 1936, impulsó la creación de la Unión Sindical Petrolera de Venezuela (USP), que agrupaba a los principales sindicatos petroleros del Zulia. Entre diciembre de 1936 y enero de 1937, fue uno de los principales dirigentes de la Gran Huelga Petrolera, desempeñando un papel clave en este primer gran combate antiimperialista de la clase obrera venezolana.

En 1937, el PCV lo envió a Lagunillas, donde reorganizó el Sindicato de Trabajadores Petroleros de Lagunillas. Más adelante, fue asignado al oriente del país, donde fue el principal dirigente y fundador de los primeros sindicatos petroleros de la región, entre 1937 y 1941.

Durante la década de 1940, desarrolló una intensa labor organizativa, fundando células del PCV y promoviendo la creación de «sindicatos rojos» en los estados Zulia, Falcón, Monagas y Anzoátegui. A partir del Congre-



so de Unidad de 1946, fue electo en múltiples ocasiones como miembro del Comité Central del PCV. Ese mismo año fue candidato a la Asamblea Constituyente por el estado Nueva Esparta.

En 1947, mientras encabezaba la lucha sindical en el estado Anzoátegui, fue citado por la Dirección del Trabajo para discutir un pliego de peticiones. Sin embargo, todo resultó ser una trampa y fue encarcelado. El abogado y militante comunista Pedro Ortega Díaz interpuso un recurso de habeas corpus —el primero en la historia de Venezuela—, logrando así su liberación.

Una vez en libertad, Taborda retomó su labor sindical. En 1948, tras la traición de los sindicalistas de Acción Democrática que firmaron el contrato conocido como “Creole Tovar”, lo cual derivó en la expulsión de los comunistas de la Federación Venezolana de Trabajadores Petroleros (Fedepetrol), Taborda promovió la creación del Comité Sindical Unitario de Trabajadores Petroleros de Venezuela (Consutrapet).

Dos años más tarde, fue uno de los principales dirigentes de la Huelga Petrolera de 1950, acción que le costó la cárcel, además de la ilegalización del PCV y de su órgano de prensa, *Tribuna Popular*.

En 1958, fue electo diputado suplente al Congreso Nacional por el estado Zulia. Posteriormente, integró la directiva de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), fundada en 1947, y fue fundador de la Central Unitaria de Trabajadores de Venezuela (CUTV) en 1963. Asimismo, participó en distintos congresos de la Federación Sindical Mundial (FSM), llegando a ser miembro de su Consejo General.

## ¡A HACKEAR EL SISTEMA!

### Cultura libre: desafiando la lógica del *copyright*

Junior Sumosa

Abogado, especialista en ciberseguridad

Saludos, mis estimados hacktivistas. Nos volvemos a leer y quiero comentarles que hace unas semanas participé en el Festival Latinoamericano de Instalación de Software Libre (FLISoL 2025). Fue una grata experiencia compartir con activistas y referentes de larga trayectoria en la comunidad.

De esta experiencia surgen algunas reflexiones. Este tipo de espacios nos invitan a repensar las estructuras que rigen nuestro acceso y participación en la creación y difusión del conocimiento libre.

Como es bien sabido, el derecho y las leyes forman parte de la superestructura del modelo capitalista, cuya lógica responde directamente a las relaciones económicas. En consecuencia, el Derecho de Autor se ajusta a esa misma lógica, convirtiéndose en un obstáculo para el desarrollo social, la innovación y la expresión cultural. La rigidez de un sistema que históricamente ha priorizado los derechos exclusivos de unos pocos sobre el acceso colectivo al conocimiento choca frontalmente con la urgencia de construir una sociedad más equitativa y participativa.

Pensemos en nuestros desarrolladores de software y hardware libres, o en cualquier otra expresión del intelecto humano. ¿Cuál es el estímulo o las iniciativas que actualmente promueve el Sistema Autónomo de Propiedad Intelectual (SAPI) para romper con la dependencia de tecnologías de software privativo y construir nuevas formas de licenciar software? No conozco ninguna. Es natural que dicha institución siga respondiendo a la lógica tradicional del Derecho de Autor, salvo una iniciativa desarrollada por el Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres (Cenditel).

La cultura libre, en contraposición al derecho de autor tradicional, propone un modelo basado en la colaboración, la transparencia y la posibilidad de compartir y modificar las obras como pilares fundamentales.

No se trata de negar la importancia de la autoría ni la necesidad de un reconocimiento justo. Se trata de cuestionar un sistema que, en su afán de protección, a menudo termina sofocando la creatividad y limitando el flujo de ideas. En Venezuela, la cultura libre podría ofrecer una alternativa poderosa para el desarrollo económico, permitiendo que el conocimiento se democratice y que las herramientas tecnológicas sean accesibles para todos.

La adopción de licencias libres —como las Creative Commons, la GPL o las licencias promovidas por Cenditel para el software— no solo empodera a los creadores al ofrecerles un abanico de opciones para compartir su trabajo bajo sus propios términos, sino que también fomenta la creación de un ecosistema cultural y tecnológico más vibrante y colaborativo.

Desafiar la lógica tradicional del *copyright* no es tarea sencilla. Es un camino que nos invita a construir un futuro donde el conocimiento sea un bien común. La cultura libre no es una utopía. Es una necesidad apremiante para el desarrollo de una Venezuela más justa, libre y soberana.

## 50 años del asesinato de Roque Dalton

# Cuando sepas que he muerto no pronuncies mi nombre (y II)

**Pablo Solana**

Publicado originalmente en la revista Crisis N.º 66

### LA CONCRETA VERDAD

Cuando yo muera,  
solo recordarán mi júbilo matutino y palpable  
mi bandera sin derecho a cansarse  
la concreta verdad que repartí desde el fuego.

Entre aquel plan que la CIA trazó para «anular» a Roque Dalton, por un lado, y las circunstancias que rodearon su asesinato en 1975, por el otro, hay coincidencias que estremecen.

Dalton se sumó a las filas del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de su país en diciembre de 1973. Su incorporación fue parte de un acuerdo de ese grupo con los cubanos que lo habían entrenado. Se adaptó sin problemas a los rigores de la vida clandestina. Siguió adelante con su poesía y aportó textos de formación ideológica para la organización.

Quienes estaban al frente del grupo proponían una línea militarista que Dalton complejizaba con sus análisis. De todos modos, la tensión no parecía ser lo suficientemente grave como para derivar en lo que derivó. Más bien todo pareció una excusa que escaló sin mayor sentido hasta el desenlace trágico. El absurdo refuerza las sospechas.

Los dirigentes del ERP pusieron en marcha un «proceso» interno que finalizó con la ejecución de Dalton y de otro guerrillero, Pancho Arteaga. Pocos días después, la organización difundió un comunicado: «*El ERP fue objeto de infiltración enemiga por medio del salvadoreño Roque Dalton, quien estaba colaborando con los aparatos secretos del enemigo. (...) Existen innumerables pruebas de su labor traidora en el seno de la organización. (...) Los aparatos de la policía secreta del país dirigidos por la CIA hicieron el intento de infiltrarse en nuestra organización revolucionaria con el propósito de destruirla.*»

Para justificar el crimen del poeta lo acusaron de ser un traidor, un agente al servicio de la CIA. Exactamente lo mismo que, diez años y algunos meses antes de su muerte, le había pronosticado el agente Swenson.

Impacta verificar la coincidencia entre aquella amenaza y los argumentos con los que sustentaron la decisión de matarlo. «*La labor traidora que realizó Roque Dalton en el seno de nuestra organización costó la vida de dos de sus mejores combatientes*», argumenta el ERP en ese comunicado. «*Nosotros le haremos saber a tu Partido, por medio de la gente que tenemos dentro y por otros medios a nuestro alcance, que toda esta información nos la diste tú. Les diremos que antes de morir trataste de salvar el pellejo y delataste a tus camaradas*», le había advertido al poeta su interrogador.

Juan José Dalton, uno de los tres hijos de Roque, es periodista. Investigó el crimen durante años. «Los responsables del hecho, especialmente Alejandro Rivas Mira y Joaquín Villalobos, tuvieron que recurrir a la mentira para llevar a cabo la acción», afirma. Nos recibió en su casa de San Salvador en agosto de 2023 para conversar sobre el tema. Nos contó que Villalobos



le reconoció que el asesinato de Roque Dalton fue «el más grave error por él cometido». A Rivas Mira, en cambio, le perdió el rastro después del crimen. Una fuente cercana le confirmó que residió «en México desde hace muchos años; es probable que desde que huyera —o negociara su salida del ERP— en 1977». Rivas Mira y su esposa habrían estado en el país azteca «con documentación e identidades falsas; nunca usaron sus nombres propios ni tuvieron documentos salvadoreños». Por último, Juan José vuelve sobre la duda nodal que aún falta despejar: «¿Quién lo protegía y quién lo mantuvo en la sombra durante tanto tiempo? ¿Puede vivir en México sin ser identificado? ¿Podría permanecer así, sin saberlo las Inteligencias de México o Estados Unidos?».

El destino de Rivas Mira coincide con el que la CIA le había ofrecido a Dalton. Le había dicho el agente Swenson al poeta durante aquel interrogatorio en San Salvador: «*Solamente si nos ayudas podrás vivir. Y no será una vida cualquiera, insegura, sino una vida con todas las posibilidades, con tu mujer y tus hijos, lejos de este país, en México, por ejemplo.*» (Los ofrecimientos eran serios: los cables desclasificados confirman el modo en que la CIA resolvió el cambio de identidad y las condiciones para la nueva vida de otro converso vinculado a esta historia, el desertor cubano Rodríguez Lahera).

Sobre Joaquín Villalobos hay más certezas. Testimonios directos lo identifican como quien apretó el gatillo. Después de aquel crimen, se las arregló para mantenerse en la primera línea de la insurgencia salvadoreña hasta la firma de los acuerdos de paz del año 1992. A finales de 1995 fue recibido por la Universidad de Oxford, Inglaterra, donde solo accede lo más selecto de la élite británica. Él mismo confesó que llegó allí por gestión de algunos «diplomáticos» extranjeros acreditados en El Salvador. La Universidad informa que actualmente Villalobos colabora con dos think tanks estadounidenses dedicados a «promover la democracia». En América Latina brindó apoyo a los gobiernos derechistas de México en la lucha contra el zapatismo, y de Colombia en su combate a las guerrillas de ese país. Apoyó el golpe de Estado contra Manuel Zelaya en Honduras y escribió decenas de artículos como parte de las campañas que EE.UU. promovió contra Cuba y Venezuela.

Su vida en Oxford es de lujos y en los ámbitos de la derecha mundial se pavonea presentándose como asesor internacional. Las pala-

bras que Dalton recordó salidas de la boca del agente de la CIA durante aquel interrogatorio explican, también, la conversión de Villalobos. Releídas a la luz de su trayectoria, las propuestas que la CIA ofrecía a quienes aceptaran pasarse de bando resultan serias. El agente Swenson había mencionado a Inglaterra entre los destinos posibles cuando le advirtió a Dalton: «Tú debes vivir como un escritor, como un estudioso, no como un delincuente. ¿Por qué morir ahora, como un tonto, a tu edad? (...) Puedes hacer una verdadera fortuna con un pequeño esfuerzo. No estás en edad de morir, pero estás en edad de enderezar tu vida». Dalton rechazó la oferta y, a la larga, ese desplante a la CIA le costó la vida. Pero Villalobos sí optó por vivir como un «estudioso» (consultor), haciendo una «verdadera fortuna con un pequeño esfuerzo». Él sí se «enderezó».

Los elementos que indican un cambio de bando tanto en Villalobos como en Rivas Mira constituyen más que una sospecha. Solo falta confirmar si pudieron haber asumido el quiebre antes de decidir la ejecución de Roque Dalton. Las circunstancias que rodean al crimen refuerzan esa hipótesis.

«En la cara y en la poesía de Roque, una guiñada se convertía en un puño en alto», escribió, a modo de despedida, Eduardo Galeano en la edición de noviembre de 1975 de la primera etapa de la revista Crisis. Aún para sus amigos más informados (Galeano era las dos cosas) la noticia de su muerte había tardado en darse a conocer. Seis meses después, las versiones seguían siendo confusas.

Cuando se confirmaron los hechos, la confusión dio lugar a la indignación, pero también al desconcierto. La figura de Dalton y su poesía, de algún modo, quedaron atrapadas en las turbias circunstancias de su asesinato.

Reconstruir los hechos nos ayuda a superar el impacto de su crimen para concentrarnos, en cambio, en otro tipo de conmoción: la que provoca su fascinante historia de vida y, sobre todo, el acercamiento a su obra, que mantiene una vigencia estratégica. Ya nos advirtió Roque, en su momento, con sarcasmo y precisión: *No olvides nunca / que los menos fascistas / de entre los fascistas / también son / fascistas* («Consejo que ya no es necesario en ninguna parte del mundo pero sí en El Salvador»). En los tiempos que corren, su poesía no solo regocija el espíritu sino que resulta, además, una poderosa arma de combate.